

<http://digithum.uoc.edu>

## Introducción

# Memoria e imaginación De la memoria traumática a la imaginación utópica

**H. Augusto Botia Merchán**

Miembro del equipo editorial de *Digithum*

Fecha de publicación: julio de 2017

### CITA RECOMENDADA

BOTIA MERCHÁN, H. Augusto (2017). "De la memoria traumática a la imaginación utópica". En: "Memoria e imaginación". *Digithum*, n.º 20, págs. 24-26. UOC y UdaA. [Fecha de consulta: dd/mm/aa] <<http://dx.doi.org/107238/d.v0i20.3110>>



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>.

Los problemas relativos a las múltiples relaciones entre la imaginación y la memoria se han convertido, durante el último siglo, en un pregnante conjunto de estudios, cuyo amplio rango de corrientes y enfoques sobre el cambio social y cultural está en desarrollo. Esta idea es la espina dorsal de esta sección del vigésimo número de *Digithum*. La conjunción entre ambas nociones sociotemporales designa un prolífico campo de estudios contemporáneos en las humanidades y las ciencias sociales. Los artículos que se presentan a continuación se suscriben, cada uno con sus propios acentos, a la idea de que comprender el pasado sin intersectarse con el porvenir es dejar de lado la bidimensionalidad del tiempo sociohistórico y, por ende, el carácter marcadamente temporal de lo humano.

En los artículos que comprende esta sección se pueden palpar algunas de las características esenciales del proceso mediante el cual la memoria traumática, particularmente, pero también la imaginación utópica, destacando la otra orilla, se han constituido en línea de investigación de los llamados *estudios sobre memoria*. Es necesario indicar que se trata apenas de la memoria del siglo xx, del *siglo de las víctimas* como, en el sentido subrayado, ha sido denominado por sus estudiosos, quienes no pueden sino

dar cuenta de sucesivas debacles humanitarias que reclaman y reclamarán atención por muchas décadas aún.

La tremenda fuerza que han tomado las búsquedas científicas y artísticas por la comprensión de narrativas y argumentaciones que se preguntan por los traumas de la guerra y que buscan, trabajosamente, su superación es inocultable. Basta atender al hecho de que las víctimas y sus narrativas son núcleo de agrias disputas culturales y políticas, sea que se debata el gran crimen nazi, ya desgraciadamente clásico; que se discuta si lo que sucedió durante la Guerra Civil española fue la imposición violenta e intempestiva de un régimen regresivo o una guerra entre hermanos; o que se propongan prognosis oscuras sobre el posible fin del largo e intermitente choque entre la tentativa insurgente en Colombia y los otros actores de su conflicto armado. Resultan, entonces, las guerras, las civiles en especial, una de las formas históricas decisivas para la configuración de las memorias nacionales o continentales y el desarrollo de los proyectos que se disputan el futuro global.

Dime qué trauma(s) recuerdas y cómo, y te diré quién serás. Esta será la guía para presentar algunas relaciones entre cada una

<http://digithum.uoc.edu>

Memoria e imaginación

de las diversas aproximaciones que han sido seleccionados para esta sección sobre memoria e imaginación. Quedan muchas más cuestiones para ser conectadas por los lectores.

En "Adolfo Sánchez Vázquez y las *memorias rotas* de los exiliados españoles de 1939 en México: Un concepto seminal para la sociología del pasado", Laura Angélica Moya López describe cómo el escritor andaluz articuló un concepto de cara a su desarraigo; es decir, un concepto asociado al de tiempo, en tanto la memoria rota es memoria deslocalizada. Precisamente, es esta la contingencia que da textura al concepto: que el exiliado es víctima de negación del presente o, dicho de otro modo, de no poder seguir unido más a la tierra de origen. El imaginario termina siendo apenas algo referido al pasado, catálogo de lo que fue y no de lo que podría ser. Memoria sin expectativa, memoria rota. Memoria que ya no está cargada de futuro y, sin él, es apenas una buena fotografía y no un esquema prometedor. Palpita en las ideas de este intelectual, sin duda, una orientación marxista donde la filosofía de la historia tiene impronta especulativa.

Queda claro que la pregunta por el valor superador, radicalmente sanador de la conmemoración, queda en el aire esperando encontrar donde germinar. Esta orientación, la de la memoria como instancia previa del retorno de un proyecto colectivo, aparecerá en otros de los artículos. Se cierra destacando que la figura del exiliado español republicano en México queda esbozada en su disolución y que, si tomamos en cuenta los cuerpos enterrados sin lápida ni duelo en Europa, esta situación significaría otro éxito franquista, uno de largo plazo en que los proyectos colectivos republicanos se desvanecerían ante la muerte de sus últimos testigos.

Esta antesala creada por Moya tiene continuidad temática e incluso teórica, a la vez que contrastación histórica, al abordarse "Imaginarios del retorno a Colombia posconflicto: Discursos de colombianos refugiados en Ecuador". Aquí los integrantes del Grupo de investigación Conflictos Sociales, Género y Territorios de la Universidad Santo Tomás (Bogotá-Colombia) resumen los resultados de la investigación "Imaginarios del retorno a Colombia postconflicto". A diferencia de los exiliados españoles en México, los colombianos en Ecuador se encuentran con un panorama que no es exagerado llamar de revictimización; se pasa de la violencia física en el conflicto colombiano a la simbólica del contexto que, de este modo, los mal recibe.

Indiferencia de la sociedad civil, desprotección estatal en ambos lados de la frontera y xenofobia son apenas algunas de las sombras con que Felipe Andrés Aliaga Sáez y su equipo se encontraron en los grupos focales conducidos en Quito que fueron material empírico del estudio. No aparece, si se atiende la limitada capacidad institucional pública colombiana hallada por los investigadores, el futuro como un lugar prometedor, ni siquiera como uno totalmente claro en la medida que el fin de la guerra sería, apenas, inicio de otra odisea. Aquí es valiosa la noción de enigma usada en el artículo, la exploración imaginativa, ominosa, de opciones futuras. Enigma que se nutre de los imaginarios o ideas

compartidas sobre el tiempo-espacio social. Y para los exiliados el enigma es si se podrá regresar.

Las soluciones en pos de la supervivencia surgen de experiencias radicalmente diferenciadas: relativamente positivas para quien sale del país a trabajar y frustrantes para aquél que debió exiliarse en el vecino país para salvar la vida propia y la de los suyos. La desconfianza en el futuro cercano, que se trata de combatir en los residentes colombianos mediante propaganda en medios masivos privados y públicos, para los exiliados participantes en el estudio resulta ser el sentimiento básico. ¿Cómo creer que modificando parcialmente el conflicto, sacando a un partícipe, toda la situación mejorará y se podrá regresar?

Tal vez "Archivo del tiempo recobrado. La forma de la imaginación", de Natalia Taccetta, sea el artículo que más se destaca por su espesor teórico. Este proviene de una tradición crítica que va de Walter Benjamin a Georges Didi-Huberman, pasando por Aby Warburg. Tradición anclada a un marco sociocultural dentro del cual se ubica, precisamente y también, la obra que sirve de legítima excusa a la autora para su apuesta sobre la visión de la teoría crítica sobre la imagen, lo espectral y la memoria: un bloque de izquierda de trabajadores de la cultura que ha contestado, sostenidamente, el cuestionamiento por lo que "realmente sucedió" hecho por el otro bloque, el de los agentes del capitalismo mediático, quienes desde que "regresó la democracia" al país niegan diversos detalles de las versiones de las víctimas, incluso llegando a posicionarlos como victimarios, actualizando así una memoria que acompañó la instalación del Proceso de Reorganización, como nombraron los golpistas el período.

Allí acontece, en el sentido pleno, el montaje de Albertina Carri, artista audiovisual e hija de desaparecidos durante la Dictadura Cívico-militar en Argentina. Desde la obra de 2015, *Operación fracaso y el sonido recobrado*, en el Parque de la Memoria de Buenos Aires, ella reimagina su historia reciente, trauma movilizador de tantas esferas en ese país. Luego de atender los pliegues complejos de la obra-acontecimiento (se compone de instalaciones sonoras, visuales y plásticas), Taccetta los redescubre mediante el aparatage teórico que la lleva a concluir, entre otras cuestiones, sobre el necesario replanteo del arte, en que de la obra se llegue al acontecimiento. Acontecimiento que va unido a un conflicto saludable, a pesar de lo patológico y compulsivo, aparejado a los espectros del pasado. Se puede decir, para cerrar intempestivamente, que la cultura argentina estará unida a este debate, a resolver cómo podría existir una memoria emancipatoria, emancipada tal vez, más allá del trauma desnudo, y la mirada de Taccetta propone instancias para ello.

Finalmente, Lior Zylberman en "*Remember* de Atom Ego-yan. Vicios y virtudes de los sistemas de memoria", en un tono ligeramente emparentado a la indagación estética de Taccetta, pero que abreva abundantemente en el enfoque psicológico y neurocientífico de la memoria, da una bocanada de aire fresco a la cuestión de la memoria de la matanza de judíos por los nazis en la

<http://digithum.uoc.edu>

Memoria e imaginación

Segunda Guerra Mundial. Partiendo del fragmento representado por una narración sorpresiva, edifica una duda valiosísima, que recordamos de modo acomodaticio, falso, incluso. El autor lo logrará comprobar en buena medida mientras nos arruina el final del filme contándonos cómo un hombre se persigue a sí mismo, cómo en una misma figura, y por los vericuetos de los sistemas de memoria y sus manipulaciones, terminan conviviendo víctima y victimario.

Se anuncia lo oscuro que se podría avvicinar, que tal vez ya haya sucedido en la historia de este trauma o algún otro: el reemplazo de las víctimas por sus propios victimarios y, en consecuencia, la posibilidad de castigos y piedades injustos. La memoria humana no es, ni en lo más mínimo, almacenamiento similar al digital, podría haber escrito Zylberman. Nunca dependerá un sistema informático digital de predisposiciones o paradojas derivadas de lo subjetivo, la memoria de bytes es mero registro, la humana creación compleja, oculta e indescifrable. Al final de artículo habremos reconocido defectos de los cinco sistemas de memoria e intuido modos de *hackearlos*, para seguir la analogía. Pero también podemos haber

llegado a una de las conexiones más claras y sorprendentes entre memoria e imaginación que aparecen en nuestro dossier.

Vale la pena resaltar que este conjunto de artículos debe insertarse en el contexto del presente, en medio de una aceleración del cambio social que significa una compresión del tiempo de la vida cotidiana. Esta tendencia impacta profundamente las vías en que la interpretación social del pasado es llevada a cabo por cada nueva generación que pregunta y preguntará a sus antecesores qué hicieron ante las injusticias que les heredan sin escritura. Ante este panorama temporal (*timescape*) las siguientes preguntas tendrán validez apenas durante un breve momento. ¿Cómo accedemos a la vivencia de la víctima? Pensando en el exilio, el refugio y la amenaza, ¿está completo el catálogo de rupturas de la vida cotidiana a los que podemos ser sometidos? Son preguntas básicas para comprender a millones de seres humanos que han sufrido estos vejámenes; vejámenes que habrán recibido mayor o menor visibilidad, pero nunca la suficiente justicia, y que encuentran problematizaciones teóricas y prácticas en los artículos del presente dossier de *Digithum* 20.

#### H. Augusto Botia Merchán

nanbot@gmail.com

Miembro del equipo editorial de *Digithum*

Sociólogo-investigador. Docente de cátedra en diversas universidades. Para la Universidad de Antioquia coordinó el curso "Introducción a las sociologías de la memoria". Entre sus publicaciones se destaca "Tiempo vivido: articulaciones sobre el tiempo a partir de los fragmentos del pensamiento de Georg Simmel", en *Una actitud del espíritu: Interpretaciones en torno a Georg Simmel* (UNal-Bog/UdeA, 2015). Miembro de RedSimmel-Colombia y del grupo Redes y Actores Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia  
Calle 67 # 53-108  
Medellín Colombia



UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA